PERIODICALS

FOLIO

PER
FOLIO
BX
4878
.M46
v.42/43

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajerovalden210unse_16

LIBRARY OF PRINCETON
MAR 14 1988
SEMINARY

PORTE PAGO

Mensajero Valdense

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA EVANGELICA VALDENSE DEL RIO DE LA PLATA

DIRECTOR
Pastor Néstar Rostan
Tararira
Depto. de Colonia
URUGUAY

Edita: EL IDEAL - Colonia

AÑO XLII | MARZO 1º DE 1963 | Nº 1046

AL REINICIAR ACTIVIDADES

UN MENSAJE A LAS IGLESIAS

Mensaje del Moderador, **Dr. Ermanna ROSTAN**, dirigido a las congregaciones valdenses de Italia, en octubre pasado, en ocasión de retomar las actividades eclesiásticas a pleno ritmo, que conceptuamos pertinente hacer llegar a nuestras iglesias rioplatenses al vivir iguales circunstancias en este mes de marzo y que reproducimos de "L'Eco delle Valli Valdesi". (Red.).

"Damos siempre gracias a Dios por todas vosotras, haciendo memoria de vosatros en nuestras aracianes, acordándonas sin cesar delante del Dias y Padre nuestra de la abra de vuestra fe, del trabajo de vuestra amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestra Señor Jesucristo; porque conocemos, hermanas amados de Dios, vuestra elección". (I. Tes. 1:2-4).

En el lenguaje bíblico hay palabras que vuelven con particular frecuencia y de las cuales nunca entendemos suficientemente todo el significado. Pensemos, por ejemplo, en las palabras fe, amor, esperanza, que se encuentran al comienzo de la primera carta de Pablo a los Tesalonicenses; evidentemente las conocemos y sabemos que expresan las más grandes verdades del mensaje evangélico, pero somos muy lerdos en aceptar su contenido en nuestra vida individual o comunitaria.

El apóstol nos ayuda a poner de lado toda retórica y, señalándonos el ejemplo de los cristianos de Tesalónica, os exhorta a poner de manifiesto las señales visibles de la fe, del amor y de la esperanza.

* * *

En el conjunto de la revelación bíblica, la exigencia de la fe se subraya fuertemente. Del principio al fin de la Biblia hay un constante llamado a creer en las promesas divinas y en la obra redentora de Cristo. Jesús dijo: **"Creéis en Dios, creed también en mí".**

Y con todo, no siempre recordamos que **"la fe sin abras es muerta".** No estamos llamados a ser individuos ascetas o espiritualistas, orientados únicamente hacia su salvación individual; como dice el apóstol Pablo, **"hemas sida creadas en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dias prepará de antemana para que anduviésemos en ellas".** Pensando en los tesalonicenses, el apóstol recuerda **"la abra de vuestra fe"**, edificada ante todo sobre el fundamento de Cristo, pero exteriorizada en el mundo pagano de aquel tiempo y hecha manifiesta en sus conductas morales y en la santificación de sus vidas.

La fe cristiana es como un árbol que da fruto; si no da, es señal de que la fe no tiene raíces profundas y permanece ajena al mensaje vivificante de la Palabra de Dios. Entonces la vida cristiana se encierra en el círculo de una piedad escondida y muchas veces hipócrita, las comunidades viven por cierto tiempo gracias a la tradición religiosa que las distingue y sobretodo gracias a la paciencia de Dios; con todo, el celo por la causa de Cristo se enfría y la obediencia a los mandamientos de Dios se torna un peso insoportable frente a las ventajas de una vida conformada al estilo y a los placeres de este mundo.

* * *

En segundo lugar, Pablo recuerda también el amor de los cristianos de Tesalónica. Lo hace no de un modo genérico empleando una bella palabra o una frase muy complicada, más bien se mantiene en un plano humano y habla del **"trabaja de vuestra amar".**

El trabajo! No es que aquellos cristianos considerasen al amor fraterno como una tarea fatigosa o un tedio a eludir en la primera ocasión, sino que en sus relaciones y en la convivencia con los demás hombres algo los caracterizaba: lograban manifestar su amor, aun a costa de fatigas y de sacrificios.

La verdadera caridad Jesucristo nos la ha enseñado; y por cierto que no ha sido hecha de hermosas palabras, hermosas sí pero desencarnadas, alejadas del común mortal. Por esta razón, las consideraciones del apóstol Pablo deben hacernos reflexionar e incitarnos a la humillación delante de Dios. Hay un contraste impresionante a veces entre nuestras exhortaciones al amor fraternal y nuestra conducta cotidiana en medio de los hombres y aun en nuestras mismas comunidades. Debemos darnos cuenta que para amar verdaderamente, tenemos que estar dispuestos al trabajo; no lo digamos ahora para los demás, digámoslo para nosotros, para cada uno de nosotros sin perdernos en la vaguedad de lo indefinido.

Muy pronto se habla de amor fraterno; es más difícil, más trabajoso renunciar a cualquier cosa que nos toca muy de cerca por amor al prójimo y al hermano. Se nos hace necesario cierto trabajo para perdonar, para comprender, para abrirnos —y no sólo de palabra— a los demás, descendiendo desde lo alto de nuestra superioridad jerárquica, o intelectual, o social como quiera llamarse. La vida contemporánea es a veces dura, violenta, injusta; está la tentación de hacer el propio camino sin ocuparse en lo más mínimo de los demás. Sin embargo, es en este tiempo que **"el trabaja de nuestra amar"** puede tener un significado y constituir un testimonio. Frente al mundo que observa a los cristianos, pero también en medio de nosotros, en nuestras iglesias donde a veces es necesario sufrir fatigas y soportar hombres y vicisitudes para no dañar la obra de Dios, para no turbar la comunión fraterna con separaciones a vistas humanas irreparables.

* * *

Y finalmente hay una palabra que decir también sobre la esperanza. La esperanza es algo realmente grande en la vida de los hombres, y lo es, sobretodo, la esperanza cristiana. Con todo, en ciertas situaciones y en ciertos períodos ya no se espera más en nada; o se sigue esperanzado en un poco de buena salud y en una modesta paz terrena.

También los cristianos de Tesalónica vivían en medio de las dificulades y las asperezas de su tiempo, pero no se retraían ni se desalentaban por esto, antes bien continuaban con su esperanza en Jesucristo y en su retorno glorioso. Pablo agradece a Dios por **"la constancia** —de ellos— **en la esperanza en nuestra Señor Jesucristo".**

Nuestras iglesias no pueden hacer menos que tener aquella esperanza y sobretodo aquella "constancia". Hoy hay muchos que están como espantadas de la potencia de destrucción de que disponen los hombres y se sienten encerrados en el cerco de la historia o de la fatalidad; ya no saben en qué esperar y si hay o no una razón última de esperanza, más allá de las agitaciones y de los temores humanos. Pero talvez el verdadero peligro para la **"constancia de nuestra esperanza en Jesucristo"** no viene de ese lado; se encuentra mucho más cerca nuestro, en la carrera hacia el enriquecimiento y el bienestar humano en la que se corre el peligro de que nos transformemos en burdos materialistas, incapaces de reaccionar contra la incredulidad del mundo y de esperar en Cristo con constancia a pesar de todo y a costa de todo sacrificio.

"Las naciones se amotinan y los pueblos piensan cosas vanas", decía el salmista; pero en el tumulto de las naciones y en la vanidad de tantos bienes humanos es necesario llamar a los hombres a la **"canstancia de la esperanza en Cristo",** sin de-

(Pasa a la pág. 2)

Las Iglesias y la Campaña contra el Hambre

En ocasión de la semana mundial de la Campaña contra el hambre, el Dr. W. A. Visser't Hooft, secretario general del Consejo Mundial de Iglesias, ha dirigido un llamado a las 201 Iglesias miembros del C.M.I. en más de 80 países, para rogarles que participen en esta semana a partir del 17 de marzo de 1963.

"La Campaña contra el hambre, que va de 1960 a 1965, ha sido emprendida y sostenida por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Esta tiene por objetivo movilizar los recursos de los pueblos y atraer la atención sobre un problema humano que no es insoluble. El hecho de que más de la mitad de la población del globo esté subalimentada es una acusación contra los países que tienen más de lo necesario para vivir y para ahorrar; es también un llamamiento a la conciencia cristiana.

Desde el comienzo de esta Campaña, el C.M.I. ha colaborado con la FAO, principalmente a través de sus División de Ayuda Mutua y Servicio de las Iglesias y Asistencia a los Refugiados. Representantes del Consejo Mundial han tomado parte en reuniones de organizaciones no gubernamentales convocadas por la FAO, para asegurar la presentación de la Campaña contra el hambre.

En 1960, el Comité Central del C.M.I. reunido en St. Andrews, Escocia, hizo un llamado a las Iglesias miembros para que presten su apoyo a esta Campaña, y muchas Iglesias y Consejos Nacionales se han unido ya a comités que organizan la Campaña en el plano nacional. Mediante la División de Ayuda Mutua, el C.M.I. se esfuerza por estimular a las Iglesias de las regiones necesitadas a someter planes relativos a la lucha contra las causas de subalimentación, y a las Iglesias que pueden, a procurar los consejos, el personal y el dinero necesarios para poner en práctica tales planes".

Pero, añade el Dr. Visser't Hooft, "todo este trabajo será vano, si no está inspirado y sostenido por una intercesión constante, por parte de cristianos animados por una auténtica compasión por los que están en la miseria y por los que les socorren". Por eso su llamado va acompañado del texto de una "Oración por los que tienen hambre". Redactada por el pastor Niemöller, uno de los seis presidentes del C.M.I., esta oración es propuesta a la atención de las Iglesias miembros, a las que se sugiere que dediquen el domingo 17 de marzo de 1963 para hacer de la obra de la FAO y de la suerte de las poblaciones subalimentadas, el objeto de su intercesión.

En Ginebra, por ejemplo, un culto ecuménico presidido por el Dr. Visser't Hooft, señalará, en la catedral de San Pedro, el comienzo de esta semana mundial de la Campaña contra el hambre. Los predicadores serán el pastor Jacques Beaumont, de París, director de la CIMADE y el pastor Leslie Cooke, director de la División de Ayuda Mutua y Servicio de las Iglesias y Asistencia a los Refugiados del C.M.I.

Considerando que esta semana puede ser una ocasión excepcional para hacer un llamamiento a todo el pueblo cristiano a la oración y a la consagración, el Secretario General del C.M.I. ruega con insistencia a las Iglesias miembros que se dignen aumentar su asistencia a las poblaciones hambrientas y subalimentadas, donde quiera que se hallen. Concluye su mensaje afirmando que darán un testimonio ecuménico significativo entregándose a un servicio de gran envergadura "en provecho de nuestro común Señor cuyas compasiones son infinitas".

(Información del C.M.I.)

"MENSAJERO VALDENSE"

Director: Néstor E. Rostan — Tarariras, Dpto. Colonia — Tel. 63
Redactores: Pastores Carlos Negrin y Elio Maggi Pasquet, Sra. Delia B. de Maggi (Página Femenina) y Srta. Blanca Pons (Página de los niños).
Administrador: Miguel Angel Negrin — Tarariras, Dpto. Colonia.

Suscripciones:	Uruguay	$ 20.— m/u.
	Argentina	$ 130.— m/a.
Cambio de Dirección:	Uruguay	$ 1.—
	Argentina	$ 5.—

UNIDAD DE LOS CRISTIANOS EN 1962 Y 1963

¿A qué punto ha llegado la unidad de los cristianos en el mundo? El pastor Roswell Barnes, secretario ejecutivo del Consejo Mundial de Iglesias, en las Estados Unidos, ha concretado la situación en su informe de fin de año. Para él, el balance de 1962 y las perspectivas de 1963 son muy alentadoras:

"Durante el pasado año, la búsqueda de la unidad se ha generalizado entre los cristianos de todas las confesiones. Presente ya en las Iglesias de Américas y de Europa Occidental, esta preocupación ha alcanzado a las jóvenes Iglesias de Asia y Africa, a la ortodoxia oriental, hasta imponerse a la mayoría de las Iglesias protestantes y ortodoxas... El movimiento hacia la unidad cristiana ha superado las barreras para extenderse por Europa Oriental. Importantes consultas y visitas han permitido a los representantes de la Iglesia en Occidente encontrarse con hombres de Iglesia de la Unión Soviética". El pastor Barnes ha evocado tres signos de mejoría en las relaciones entre cristianos: 1) la presencia de observadores-delegados protestantes y ortodoxos en el Concilio Vaticano II, la atención prestada por los padres conciliares a las convicciones de las otras Iglesias; 2) el número acrecido de Iglesias ortodoxas miembros del Consejo Mundial; 3) los vínculos creados por el movimiento ecuménico entre las Iglesias en Africa, Asia y América Latina.

"En cuanto a 1963, hay que considerarle como un año rico de esperanzas, con la segunda sesión del Concilio del Vaticano; la conferencia de "Fe y Constitución" en Montreal, del 12 al 26 de julio; la sesión del Comité Central del Consejo Mundial de Iglesias en Rochester, EE. UU., del 26 de agosto al 3 de setiembre; la reunión de la Comisión de Misiones y Evangelización del Consejo Mundial de Iglesias en México, del 8 al 20 de diciembre".

(Servicio Ecuménico de Información)

MARIO A. PLAVAN BENECH
Médico Cirujano
●
Rayos X. — Electricidad Médica.
●
Ex-Consultorio Dr. Bounous. (Rosario)
ROSARIO

Un Mensaje...

(Viene de la pág. 1)

caimiento, sin escepticismo, sin miedo. La última palabra pertenecerá a El: palabra de juicio y de misericordia.

Al resumir una plena actividad eclesiástica es justo subrayar el sentido de estas palabras: la obra de la fe, el trabajo del amor, la constancia de nuestra esperanza.

Ellas nos señalan el camino que debemos seguir para un fiel testimonio. No nos dejemos distraer más de la medida por los acontecimientos de nuestro tiempo; no hablemos con demasiada facilidad de apertura hacia el mundo.

Esforcémonos, más bien, en dar a nuestra vida cristiana, vivida en medio del mundo, un contenido de pensamiento y de acción lo más conforme posible con la profesión de nuestra fe.

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:
COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES

A. Carlos Dalmás S. A.

CASA CENTRAL:
● TARARIRAS
U. T. E. 12 Y 54

SUCURSAL
● COLONIA
U. T. E. [illegible]

EDITORIAL

Nuestras Escuelas Dominicales

Por estos días, en todas nuestras iglesias reabren sus cursos las Escuelas Dominicales. En otres sectores también se retoma el ritmo de vida activa, interrumpido durante el verano, colocando esí à nuestras comunidades en la línea de una plena actividad eclesiástica.

Dejando aparte esos otros aspectos de la vida de la Iglesia, queremos hoy referirnos particularmente a la obra de las Escuelas Dominicales.

Nadie pone en duda la importancia fundamental que, para la formación espiritual y la vida religiosa personal, tienen los años de la niñez, y nadie desestima, por lo tanto, la responsabilidad de la Iglesia en brindar atención y apoyo a la obra de la Escuela Dominical.

Esto, en teoría; no es del todo esí en la realidad de nuestras iglesias. A la verdad, un análisis franco puede conducirnos a la constatación de que, en la mayoría de los casos, las congregaciones locales no destinan con igual celo sus esfuerzos a los programas educativos como lo hacen con los otras actividades eclesiásticas.

Un detalle, de importancia secundaria si se quiere, pero que a este efecto es bien indicativo: pocas iglesias, si las hay, incluyen en la confección de sus presupuestos un rubro que podríamos denominar "gastos de educación". Nuestras Escuelas telvez no viven en crisis, en el aspecto financiero, pero los recursos se los proveen por sí solas, un poco a la vera de la administración general de la iglesia local.

Añádase a esto la falta de locales apropiados, en la mayoría de las iglesias, que hace que la obra de enseñanza deba cumplirse en ambientes completamente inadecuados, y se verá que en el aspecto material no hemos contemplado suficientemente la actividad de la instrucción de la niñez.

Pero hay otros aspectos de mayor importancia que revelan que frecuentemente no hemos dado toda la atención debida al ministerio de la enseñanza.

La Escuela Dominical es —o debe ser— "bíblica", es decir, que lleve a los niños al conocimiento del contenido y mensaje de la Biblia. Y debe ser "escuela", es decir, que ayude al niño a adquirir una formación y una orientación espiritual clara y firme. Pues bien, ¿qué sucede con los niños luego de pasar por nuestras Escuelas Dominicales?

Los que tenemos la responsabilidad de la instrucción catequística, demasiado a menudo constatamos que las nociones bíblicas que tienen los jóvenes son harto difusas y confusas. Por otra parte, también frecuentemente nos es dable ver con cuánta fecilidad los jóvenes —y no jóvenes— claudican ante los más leves conflictos de la fe en la vida cotidiana, abandonando la posición de lucha y sucumbiendo a un fácil conformismo.

¿En dónde está la falla? ¿En el pastor, conductor espiritual de la comunidad? ¿En las personas directamente responsables de la educación cristiana? ¿En la Iglesia toda? Talvez aquí, todos debamos gritar el "mea culpa". Los responsables del ministerio de educación, porque en su ejercicio no hemos sabido sacar de él todo el partido que era dable esperar. La comunidad entera, y las familias en particular, porque no siempre hemos secundado con nuestro interés, nuestro apoyo, nuestra misma vida de cristianos, a aquellos a quienes competía la instrucción religiosa de nuestros hijos.

No es nuestra intención aquí, destilar pesimismo. Lo dicho, va dicho por cuenta de una invitación a meditar sobre la responsabilidad que se nos recuerda cada vez que somos testigos de un bautismo: "a todos los que formamos parte de la familia de Dies, nos incumbe esforzarnos para que la obra de la gracia divina se cumpla **sin obstáculos** en los niños, rodeándolos con buenos ejemplos, con sanas enseñanzas y con asiduas intercesiones".

Ese librar de obstáculos significa, entre otras cosas, proveer a que las Escuelas Dominicales realicen a plenitud su obra.

Conferencia Mundial sobre la unidad cristiana

LA Cuarta Conferencia Mundial de Fe y Constitución tendrá lugar en Montreal, del 12 al 26 de julio de 1963, reuniendo los delegados de las 201 Iglesias miembros del Consejo Mundial de Iglesias, teólogos protestantes, anglicanos y ortodoxos, venidos de todas las partes del mundo; historiadores de la Iglesia, sociólogos, pastores y laicos, totalizando aproximadamente quinientas personas. Presidida por el obispo anglicano Oliver Tomkins, de Bristol (Inglaterra), esta Conferencia es organizada por la Comisión de Fe y Constitución.

Desde hace aproximadamente medio siglo el movimiento Fe y Constitución trabaja por la unided de la Iglesia preocupándose de los problemas de doctrina y de estructuras eclesiásticas. La Conferencia de 1963 sigue a las de Lausanna (1927), Edimburgo (1937) y Lund (1952). Desde esta última fecha la situación ha cambiado en muchos puntos, principalmente en lo que respecta al diálego entre la Iglesia Católica Romana y las otras Iglesias. Las cuatro comisiones creadas en Lund, se han entregado a investigaciones de larga duración sobre: "Cristo y la Iglesia", "la tradición y las tradiciones", "el culto", "el institucionalismo". Los resultados a les que han llegado, están ya listos para ser comunicados a les Iglesias.

Los trabajos de Montreal se centrarán particularmente sobre el bautismo, la santa cena, el culto, el ministerio y el gobierno de la Igelsia.

Distribuidos en cinco grupos, los delegados estudiarán: a) la Iglesia en el plan de Dios; b) la Escritura, la tradición y las tradiciones; c) la obra redentora de Cristo y el ministerio de su Iglesia; d) el culto y la unidad de la Iglesia de Cristo; e) "Todos en un mismo lugar" —nuestra marcha en común. Los delegados tendrán que pronunciarse sobre la descripción de la unidad que había sido adoptada por las Iglesias miembros del C.M.I. en Nueva Delhi.

Los organizadores de la Conferencia de Montreal esperan que los debates serán animades por una voluntad de investigación teológica profunda y por la determinación de hacer progresar el estudio de todos estos temas para el mayor bien de las Iglesias.

(Información del C.M.I.)

Publicaciones de la S.S.H.V.

Acaba de salir el opúsculo que la Sociedad Sudamericana de Historia Valdense edita en ocasión de la efemérides del 17 de febrero.

El de este año contiene una breve exposición biográfica sobre el pastor Antonio Léger, del siglo XVII, quien, por sus actividades interconfesionales, es presentado como un "precursor valdense del movimiento ecuménico".

Es autor del opúsculo el pastor Teodoro Balma; la versión castellana estuvo a cargo del pastor Elio Maggi.

En esta era de diálogos ecuménicos, adquiere actualidad la lectura de una página de la historia valdense poco conocida por muchos, como creemos que es esta que nos presenta la Sociedad de Historia Valdense.

Recordamos a los lectores la otra publicación habitual de la Sociedad: el boletín anual, salido de la imprenta hacia el fin del año pasado. Su variado contenido incuye: reseña histórica de la congregación evangélica de Nueva Helvecia en ocasión del centenario de Colonia Suiza; datos e informaciones históricas de la colonia e Iglesia valdense de San Pedro en el cincuentenario de la colonia; breve síntesis histórica sobre a fundación de la colonia "Alejandra" en la República Argentina; una nómina de los apellidos valdenses— con indicación de su lugar de origen en Italia— representados en nuestras colonias del Río de la Plata; y finalmente la sección administrativa con informaciones de la vida de la Sociedad S. de H. Valdense.

ESCRIBANIA PUBLICA
EN JOAQUIN SUAREZ

del Escribano
ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende viernes de tarde y sábados hasta medio día.

CONCILIO VATICANO II

Catolicismo y Catolicismos

por José MIGUEZ BONINO

EN un artículo anterior mencionamos el formidable número de obispos que constituyen el **Concilio Vaticano II.** Puede resultarnos interesante saber que unos seiscientos corresponden a América Latina, que ocupa así—siguiendo a Europa y América del Norte—el tercer puesto en cuanto al número de su representación. La importancia de una representación tan numerosa es fácilmente comprensible.

Pero a quienes "observábamos" el Concilio nos resultó más interesante ver las distintas posiciones, tendencias, puntos de vista de los varios sectores del Concilio. Estamos acostumbrados a pensar en la Iglesia Católica Romana como un "bloc" monolítico, uniforme, inmutable, donde todos piensan lo mismo y actúan en forma idéntica. El mismo Catolicismo Romano ha fortalecido muchas veces esa impresión con sus declaraciones. Tal cosa no es totalmente exacta —y en este breve artículo quisiera detenerme a señalar las "variedades" del Catolicismo como las pudimos ver en esta primera sesión del Concilio.

Nuestro título es, sin duda, exagerado. El Catolicismo Romano tiene fuerte conciencia de su unidad de fe, de doctrina, de gobierno, de sacramentos. Pero cada vez se hace más evidente que esa unidad no impide una diversidad de costumbres, de mentalidades, de posiciones teológicas, incluso de ritos y formas de trabajo. Así como se ha insistido en el pasado en la "uniformidad" del Catolicismo, hoy se señala "diversidad" y "variedad" que existen dentro de esa unidad—diversidad y variedad que no dejan de originar tensiones y controversias, aunque no lleguen a quebrar la unidad.

Catolicismo "conservador". Los diarios han empleado frecuentemente este término. Han hablado también de "curialismo" y no han faltado los adjetivos menos amables de "reaccionario" y "ultramontano". La **curia** es el conjunto de prelados, comisiones y tribunales eclesiásticos que asesoran al Papa y colaboran con él en el gobierno de la Iglesia Católica Romana. No siempre funcionó como ahora: sus comienzos sólo se remontan al siglo XVI y la compleja y centralizada organización actual no tiene más de un siglo. A ella pertenece el Santo Oficio, la comisión más antigua de la Curia.

El término "curialista" describe, por lo tanto, una tendencia a concentrar el gobierno en Roma, a centralizar la administración de la Iglesia, a referir a estas comisiones todas las modificaciones en la liturgia, en las costumbres, todos los juicios y decisiones. Por consiguiente tiende a uniformar, a suprimir las variaciones locales. Por su misma naturaleza concibe la unidad principalmente como uniformidad, y encuentra que la mejor forma de preservar esta unidad —así entendida— es evitar los cambios y mantenerse fiel a las opiniones, ritos y costumbres establecidos. De allí el calificativo, básicamente justo, de **conservadora.**

Dado que la curia funciona en Roma, vale decir, "del otro lado de los montes" (por supuesto, mirada desde Francia o Alemania), esta tendencia ha sido llamada **ultramontana,** en contraposición con ciertas tendencias de los países de Europa del Norte de tener una cierta autonomía en el gobierno de la iglesia de cada territorio. El término **reaccionario,** en cambio viene de los conflictos políticos e ideológicos con el liberalismo en el que "Roma" adoptó una actitud de total oposición al liberalismo, como es evidente en las encíclicas "Pascendi", el "Sílabo de errores", etc.

Este conservadorismo no es, estrictamente un partido tanto como una "mentalidad", una forma de comprender la iglesia, su naturaleza y misión y su forma de actuar. Es lógico que esta "mentalidad" tenga cierto apoyo en todas partes —en verdad todo el Catolicismo tiene un fuerte tinte conservador. Pero es innegable que tiene preponderancia en ciertos sectores del Catolicismo: Italia, España, Estados Unidos de N. A. y sectores de América Latina. No es que estas regiones sean uniformemente conservadoras, pero sí esta mentalidad parece prevalecer sobre otras en ellas.

Para la mentalidad conservadora, la Iglesia es, en primer lugar, una "institución" jurídica, con su jerarquía. El primado papal es la piedra de toque de la verdadera iglesia y toda aparente disminución del derecho o la autoridad de la Iglesia y del papa es considerada como amenaza a la vida misma de la Iglesia. En general han tenido poco contacto con iglesias no-católicas y mantienen una actitud "intransigente" (lo que no elimina a veces la amabilidad): sólo conciben un "retorno" de quienes —según creen— se alejaron de la verdadera iglesia. El Concilio es, para esta mentalidad, una oportunidad para **reafirmar** las posiciones de la iglesia. Admiten que hay que hacer algunos cambios de vocabulario, y hasta ciertos cambios de adaptación en liturgia y costumbres. Pero la función primordial del Concilio es para ellos **reafirmar** la doctrina inmutable, **condenar** los errores y opiniones equivocadas de nuestro tiempo, **consolidar** la autoridad y el derecho de la iglesia. (Es digno de notar que esta mentalidad suele hacer una estrecha alianza entre "catolicismo" y "cultura occidental" lo que los lleva a cierta intransigencia política y a defender una estrecha alianza de la iglesia y el estado, para "defender" esta cultura).

Catolicimo "resnovador". También "renovador", "progresista", "liberal", "reformista", han sido términos empleados casi indiscriminadamente. Se refiere con ello, habitualmente a una "mentalidad" del Catolicismo del norte de Europa —particularmente Francia, Alemania, Holanda. Pero también aquí debemos cuidarnos de identificaciones geográficas estrictas, que no corresponden a la realidad.

Este "Catolicismo" ha estado en contacto con las otras confesiones cristianas —particularmente con el Protestantismo— por largos años. Se han encontrado en las universidades, en la investigación histórica, en el estudio bíblico y —lo que fue muy significativo— en las prisiones y en los campos de concentración por la resistencia a la barbarie nazi. Se ha desarrollado así una apertura espiritual, una disposición a dialogar, un sentido de la fe común en Jesucristo (sin desconocer las profundas diferencias): en suma, esa actitud que hoy solemos llamar "ecuménica".

Más significativo aún es que este catolicismo se haya empeñado, desde hace varios decenios, en un movimiento de "retorno a las fuentes" (como se lo llama en Francia). Se trata de un estudio profundo de la Biblia, de los padres de la Iglesia de los primeros siglos —particularmente los padres griegos— y la tradición del culto de la iglesia de los primeros siglos. El objeto de este estudio es inspirarse en él para "devolver al rostro de la Iglesia el resplandor de pureza y sim-

(Pasa a la pág. 5)

Tienda "Valdense"
— de —
Prochet & Rostagnol
◆
SIEMPRE
NOVEDADES
Valdense — Dpto. Colonia

(Viene de la pág. anterior)

plicidad de sus orígenes", según lo ha definido el propio papa Juan XXIII (aloc. 13/ nov. 1960).

Esta disposición y este estudio han llevado al Catolicismo "renovador" a ver la Iglesia principalmente como la comunidad de creyentes, el pueblo de Dios, el cuerpo cuya cabeza es Jesucristo y cuya misión es vivir y dar testimonio del Evangelio. Como católicos que son —no debemos olvidarlo! —retienen las doctrinas como la organización jerárquica de la iglesia, la infalibilidad papal, la mariología. Pero dan el primer lugar a aquellas cosas que hemos mencionado antes. Se une a ello una actitud positiva hacia el mundo, la convicción que la iglesia está para servir antes que para condenar al mundo.

¿Qué espera este "catolicismo" del Concilio? Espera que el Concilio no se detenga a repetir meramente lo que han dicho otros o a condenar errores. ("Para eso no hacía falta un concilio" ha dicho el papa). Más bien creen que el Concilio debe **afirmar** gozosamente la fe en **Jesucristo y en el evangelio.** Esperan que el Concilio ha de hacer ciertas **reformas** necesarias para la renovación de la iglesia: simplificación y adaptación de la liturgia a las necesidades actuales, simplificación y actualización del complicado "derecho canónico" (la ley que rige la conducta de sacerdotes y laicos). Esperan que el Concilio explique la doctrina de la iglesia, corrigiendo lo que ellos consideran "malentendidos": que se señale que la Iglesia no sólo es una institución sino una comunión de creyentes, que la autoridad no reside en el papa solo sino también, conjuntamente, en los obispos. Esperan un reconocimiento del papel activo del **laico** en el culto y en la vida de la iglesia Esperan una cierta **descentralización** de la administración de la iglesia, dando mayor autonomía a las conferencias de obispos de cada región. Esperan una actitud de apertura hacia las **necesidades del mundo:** que la iglesia no piense tanto en su poder como en su servicio. Esperan que el Concilio defina una **actitud amplia hacia los no-católicos,** reconociéndolos como creyentes en Jesucristo y reconociendo el significado de sus iglesias. Esperan una nueva actitud hacia la cuestión de la **libertad religiosa,** los **matrimonios mixtos** (un católico y uno que no lo es) y otros problemas semejantes.

Catolicismo "misionero". De "conservadores" y "progresistas" se ha hablado mucho. La prensa parece no haber notado, sin embargo, una tercera "mentalidad" presente en el Concilio. Es la de los obispos de las regiones "de misión": Africa, Asia y —en buena parte— América Latina. Pero éste es un hecho sumamente importante.

No quiero decir que todos los obispos de las regiones de misión piensen igual. Hay en ellas conservadores y renovadores, como en todas partes. Pero también hay un modo distinto de ver las cosas.

Los obispos de estas regiones no han tenido oportunidad de realizar profundos estudios o ponerse perfectamente al corriente de las corrientes teológicas. A veces ni siquiera se conocían entre sí y menos tenían una organización regional permanente. (La hay en América Latina, el CELAM). Para muchos de ellos el Concilio fue la oportunidad de entrar en contacto con nuevas corrientes de pensamiento, y lo hicieron con enorme interés, sin escatimar tiempo ni esfuerzos.

Pero tenían una preocupación común. Ven las enormes masas ajenas a la influencia y el mensaje cristiano. Están en contacto diario con las fuerzas sociales revolucionarias de los países jóvenes. Asisten a los rápidos cambios sociales. Y comprenden la urgencia de la situación. Se dan cuenta que muchas de las tradiciones de la iglesia —ceremoniales, vestimenta, idioma, ritos— son el resultado de su contacto con la cultura occidental y un obstáculo a la obra misionera. Comprenden la necesidad de "aligerar la carga" para marchar más ágilmente. Eso mismo les ha hecho simpatizar, casi instintivamente, con los grupos más renovadores y así, en cierto modo, inclinar la balanza conciliar en esa dirección.

BANCO VALDENSE

UN BANCO AL SERVICIO DE LA ZONA

Se complace en reconocer la colaboración recibido, y se permite ofrecer sus SERVICIOS en:

Crédito y Ahorro
Giros al Interior y Exterior
Loteos y Administraciones
Todo Operación Bancoria.

CASA CENTRAL: Torariras. — Teléfono 38

Dependencias:

Valdense, Teléf.: 501. — Colonia, Teléf.: 202 y Miguelete

Estos obispos desean que el Concilio les dé mayor libertad para la labor misionera. Que les permita renovar los ritos y la liturgia de la iglesia, hablar la lengua del pueblo (¡qué sentido puede tener el latín entre los pueblos africanos!), crear nuevos ritos que respondan a la manera de ser de los pueblos, transformando algunas de las propias costumbres de éstos. Esperan que la iglesia se manifieste como **defensora** de la justicia social, campeona de los oprimidos y de los pobres. Desean que para ello abandone tantas de aquellas cosas que aún presentan como una institución de lujo, de boato, de gloria, para presentarse como humilde servidora. Quieren una **enseñanza** catequética sencilla, con la fe fundamental de la Iglesia, que pueda enseñarse aun por medio de instructores laicos y que nutra en la fe y la vida cristiana. Qrieren cierta **autonomía local** para adaptar la organización local a las necesidades.

Tensión y encuentro. Para comprender lo que ocurre en el Concilio es necesario tener presente estas tendencias. La discusión, la tensión, el encuentro entre ellas constituyen la vitalidad del Concilio. Pero conviene recordar dos cosas. La primera es que —repetimos— no se trata de grupos encontrados. Se trata de "mentalidades" que predominan en uno u otro sector, pero sin eliminar del todo la mentalidad opuesta. Talvez con una pequeña minoría en el extremo conservador, habría que decir que todos son conservadores y todos son renovadores, que todos quieren mantener la continuidad y todos quieren hacer cambios. Pero la proporción de uno y otro elemento hace una diferencia real. La segunda cosa que hay que recordar es la enorme cohesión del Catolicismo Romano, su enorme sentido de disciplina y de respeto por la autoridad. Cualesquiera sean las diferencias de opiniones, todos dan por sentado que las decisiones a las que lleguen **serán aceptadas por todos.** Pero precisamente por eso, vacilarán mucho antes de tomar decisiones que resultarían totalmente inaceptables a algunos. De esto volveremos a hablar próximamente.

—o—

Como se ha visto, he intentado dar en este artículo una visión de las corrientes de pensamiento del Concilio. Se advertirá que no he intentado juzgar ni criticar sino simplemente informar. Eso no significa que no tenga críticas o que no crea que deben expresarse. En nuestro estudio juntos **llegaremos al momento de expresar nuestras críticas y objeciones.** Pero ellas deben basarse en un conocimiento serio y cuidadoso. No deben ser la expresión de nuestros prejuicios sino de nuestra convicción y de nuestra fe. Por eso he pedido al lector que tenga la paciencia de acompañarme en esta descripción y estudio de la realidad del Catolicismo Romano tal como lo estamos viendo hoy en el Concilio. Luego llegará el momento de tomar nuestra posición.

Relación de la Escuela Dominical con la Iglesia Local

Por **Randolph C. MILLER**

Estudio bíblico: Mat. 18:1-14

Comentario

EL interés de Jesús por los niños era algo nuevo en el mundo antiguo.

Todavía era costumbre, en las tierras no judías, exponer a la muerte a los niños no deseados, especialmente las niñas. Jesús recibía a los niños y los bendecía, porque veía sus virtudes humildad, asombro, receptividad y falta de engreimiento. Esta transparencia es una virtud que los adultos necesitan si quieren entrar en el Reino. Mientras es importante ser como niños, el infantilismo debe ser desechado. Debemos **volvernos** y ser como niños, porque sólo en la medida en que confiamos en el Padre por ser sus hijos podemos ser los siervos obedientes que él quiere que seamos.

Jesús no sólo nos enseñó a emular a los niños, sino a aceptar nuestra responsabilidad por ellos. Debemos recibirlos **en su nombre,** como cristianos, y si les ocasionamos cualquier daño nuestra suerte está sellada. He aquí el fundamento de nuestro programa de educación cristiana. Hemos de recibirlos en la Iglesia e instruirlos en el "Camino". Hemos de aceptarlos en su inocencia y librarnos de cualquier impedimento que pueda obstaculizar nuestra tarea de educarlos. No hay un solo niño a quien podamos desdeñar o menospreciar. Ni aun el que parezca estar perdido. Por él murió Cristo, lo mismo que por todos los demás. Dios vigila de cerca a cada niño, y no podemos desdeñar a alguien que Dios ama. Debemos ser como el pastor que va tras su oveja perdida y la trae de vuelta. Debemos regocijarnos aun cuando hallemos un "patito feo", porque él pertenece a la familia de Dios.

Temas

La Escuela Dominical llama nuestra atención a los niños, aunque el programa educativo de la iglesia local es para todos, y en la escuela dominical debiera haber lugar para los jóvenes y los adultos, tanto como para los niños. Pero necesitamos dedicar tiempo a considerar la responsabilidad de la Iglesia por sus niños. Aun los Doce, que conocían más íntimamente a Jesús, nunca captaron el hecho de que Jesús consideraba a los niños como personas sobre quienes Dios ponía un especial cuidado. La iglesia en los Estados Unidos olvidó tanto el precepto de Jesús, que Horacio Bushnell se destaca como un profeta para los niños norteamericanos por lo que escribió en "Christian Nurture".

Cuando **impedimos** a los niños acercarse a Jesús, los estamos baldando espiritualmente, y merecemos la piedra de molino al cuello de la amenaza. Cuando la escuela dominical no es cabalmente una parte de la Iglesia, estamos poniendo obstáculos a los niños. Cuando permitimos que la escuela dominical sea un proceso educativo de segunda clase, estamos desdeñando a los niños. Cuando dejamos que aquellos miembros de la congregación que menosprecian a los niños los ofendan, estamos exhibiendo el fariseísmo que hay en nuestro medio. Jesús se indignó al ver la forma en que sus discípulos trataban a los niños.

La escuela dominical de la iglesia

Mar. 10:13-16; 42-45

La escuela dominical ha adelantado mucho desde sus comienzos en Gloucester, Inglaterra, bajo la inspiración de Roberto Raikes, a fines del siglo XVIII. En muchos países hoy en día es casi la única institución que se ocupa de la alimentación espiritual de los cristianos jóvenes. Las escuelas pueden proporcionar instrucción, y esto es muy importante, pero el proceso de alimentación continúa dentro de una comunidad cristiana, y esto es algo que la escuela secular no puede hacer. La familia puede ser una comunidad cristiana, pero descanza principalmente en la iglesia que atiende a ello.

La escuela dominical es parte de la vida continua de la congregación. No puede ser una unidad separada con su propia vida privada, a no ser exponiéndose a fracasar en la educación de sus alumnos (niños y adultos) en la comunidad del Pacto. Si tenemos razón en describir la Iglesia neotestamentaria como el Pueblo de Dios, el Cuerpo de Cristo, la comunión del Espíritu Santo, entonces debemos ver que todos los niños sean recibidos en el nombre de Cristo en la comunidad cristiana. La escuela dominical de la iglesia debe ser una parte orgánica de la vida de la congregación.

En el centro de la escuela dominical de la iglesia está la adoración. La forma en que ésta se organiza depende de las prácticas de la congregación local, pero puede que no haya necesidad de un culto cuidadosamente graduado si el programa se prepara de manera que contemple las necesidades de todos los miembros de la congregación. La adoración incluye el sentido de lo numinoso, de la santidad de Dios, y este se contagia cuando la atmósfera es la que corresponde. No llegamos a la presencia de Dios por tretas subjetivas, sino por medio de la adoración objetiva, y los niños son tan capaces como los adultos de extasiarse y maravillarse en presencia del Dios santo y misterioso y reverenciarlo. Este énfasis sobre la adoración de niños y adultos juntos no elimina la necesidad de educar para el culto y para el culto sobre una base graduada. El peligro en muchas partes de la cristiandad es que se reducen a esto. La perspectiva correcta en el culto es que sea genuino y significativo, en términos del mundo en que vivimos; pero la santidad de Dios nunca debe ser recortada a la medida de la finitud de las mentes humanas.

La experiencia del aula debe ser una continuación de la adoración. La clase puede comenzar muy bien con una referencia a lo que se ha hecho en el servicio de adoración. Pero los alumnos traen consigo el mundo, y ese mundo debe ser interpretado a la luz del evangelio a fin de que puedan retornar al mundo no sólo estimulados, sino informados, para que puedan ver la significación de sus vidas diarias a la luz de la revelación de Dios en Jesucristo.

Los maestros

Sant. 3:1; I Tim. 4:11-16; Marc. 10:42-45

Hay dos niveles de enseñanza. La primera es la que imparten todos los miembros de la congregación, de acuerdo con la calidad de vida de la parroquia. Esta enseñanza es comunicada por todo lo que le acontece al alumno en relación con su vida en la Iglesia. Influyen en él la clase de aula, la calidad de los materiales, las actitudes de los miembros del cuerpo docente y otros, tanto como la preocupación del maestro por él como persona.

La segunda es la que imparte el maestro con todo lo que es y hace. "No muchos de vosotros, mis hermanos, debiérais llegar a ser maestros, porque sabéis que nosotros los que enseñamos seremos juzgados con mayor severidad" (Sant. 3: 1, Goodspeed). Este es el grado de responsabilidad que confronta a cada maestro. Yo sostengo que no debiéramos pedir voluntarios, sino reclutar maestros entre los miembros más consagrados, insistiendo en que se someta a la necesaria capacitación y a la disciplina de la buena enseñanza. Deben saber lo que creen, deben tener pasta de dirigentes, deben provocar la respuesta de los alumnos y deben estar consagrados a Jesucristo.

Reuel Howe sugiere cinco características esenciales del maestro cristiano: 1) debe tratar de encarnar el Espíritu Santo antes que enseñar cierta materia; 2) debe tra-

tar de reconocer la libertad del alumno de ser él mismo y apoyarlo en su búsqueda; 3) debe estar dispuesto a aguardar y confiar en el Espíritu Santo mientras el alumno trabaja a su propia velocidad; 4) no debe estar ansioso en cuanto a los métodos que ha de usar, pues tendrá muchos a su disposición a medida que la situación lo requiera; 5) debe creer que así como la revelación es siempre personal, también la comunicación tiene lugar mediante la relación personal (1).

3º Una clase no es un grupo

Mat. 18:15-20

"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mat. 18:20). Lo que acabamos de decir acerca del maestro nos dice mucho sobre lo que debe ser una clase, porque él no ha de "enseñorearse sobre ellos" (Mar. 10:42). El maestro enfrenta a su clase, compuesta de individuos que no son un grupo. Son una reunión de personas disímiles que necesitan ser aceptadas y aceptarse mutuamente. Están prontos a reflejar la vida de la congregación en cuanto esa vida sea realmente cristiana. Puede que estén a la expectativa, pero no saben de qué. El maestro espera que lleguen a constituir un grupo en el cual lo principal sea el encuentro personal.

El maestro por sí mismo no puede realizar esto, pero puede abrir los canales para ello. 1). La vida cristiana del grupo empieza con cada persona donde está. Hay una mezcla de esperanzas y temores, anticipaciones y ansiedades, fantasías y creencias, que debe ser cernida y evaluada. 2) Esta vida del grupo empieza con Dios. Este es el otro lado de la medalla, y menos fáci de entender. El maestro necesita comprender esto por sí mismo, porque sólo entonces puede conducir a la clase a la relación personal que contituye una comunidad cristiana. 3) El Señor viviente entra a formar parte del encuentro. Suceden cosas que normalmente no hubieran sucedido, porque Dios en Cristo interviene en forma misteriosa para abrir y cerrar nuestras heridas y dar poder sustentador a la comunidad. 4) El Espíritu Santo crea la clase de grupo en que la revelación de Dios puede ser compartida. Aprendemos a ser reconciliados y reconciliadores. No hay garantía de que esto ha de suceder, pero sabemos que a no ser que tratemos de ayudar a una clase a convertirse en un grupo no sucederá mucho más que tenga importancia.

(1) Reuel Howe, "A Theology for Education", **Religious Education** (Nov-Dic. 1959), pp. 494-495.

4º El propósito de la instrucción

Mar. 12:13-44

El crecimiento en discernimiento y fe es la meta primaria de la educación cristiana, pero nunca nos alejamos demasiado de la necesidad de instrucción. Donde en las escuelas se da información sobre la religión, la Iglesia tiene libertad para poner más énfasis en el discernimiento y la entrega, pero no está eximida de su responsabilidad docente. El programa educativo de la Iglesia, por lo tanto, operando a través de todas sus organizaciones, especialmente a través de la escuela dominical y pequeños grupos creados con tal fin, debiera incluír el dar información, junto con la oportunidad de discusión y evaluación.

Talvés en ningún área sean más prolíficas las iglesias que en la preparación de atractivos materiales educativos. Gran parte de ellos son excelentes, interesantes y pertinentes, pero demasiado a menudo no se los lee. Niños y adultos necesitan no sólo la oportunidad, sino también la motivación para hacer uso de tales materiales. Esto se puede desarrollar dentro de la Iglesia cuando es una comunidad del Espíritu Santo, en la cual se ve la importancia del contenido del material para la vida de la comunidad. Sólo cuando empezamos en el borde creciente de los conocimientos, intereses y preocupaciones del alumno, nuestra enseñanza puede ser efectiva.

La Biblia es empleada más eficazmente en la instrucción cuando nos capacita para plantear preguntas inteligentes. Descubrimos que somos como muchos personajes descritos en las Escrituras. Compartimos la ira asesina de Moisés así como su servicio mediante la Ley. Tenemos los mismos pensamientos adúlteros de David y también algo de su contrición y su valor. Nos inflama la indignación de un Jeremías o un Amós, pero nos conformamos con el ceremonial vacío que ellos condenaban. A menudo somos como los fariseos, pero nos alegramos cuando Jesús expulsa del templo a los cambiadores de moneda. Descubrimos asímismo que esas personas no vieron atendidas sus necesidades básicas hasta que se encontraron con su Señor. Judas y Pedro negaron a Cristo a su manera, pero Judas pereció porque su traición fue definitiva, mientras que Pedro se arrepintió y anduvo a tropezones hasta que encontró la respuesta.

Descubrimos también que la Biblia es el libro de la Iglesia, y que los hombres y mujeres de la Biblia, tan semejantes a nosotros en todo sentido, encontraron en la comunidad de la Iglesia la fuerza para llegar a ser seguidores fieles de Jesucristo. Por la gracia de Dios se convirtieron en nuevas criaturas, transformadas y renacidas de lo Alto. Los perdidos fueron hallados, los solitarios fueron restaurados a la comunidad, y los pecadores fueron redimidos. Descubrieron que Dios los amaba, por más indignos que fueran, y porque Dios los amaba podían ser salvos.

Aprendemos acerca de la fe cristiana compartiendo la reverencia por el Señor. A medida que crecemos, hacemos preguntas, ponemos en duda las respuestas que nos fueran dadas, y elaboramos las respuestas que Dios hace reales para nosotros. Al enfrentar las Escrituras descubrimos que no podemos salvarnos a nosotros mismos y que somos muy semejantes a los otros pecadores de todo el mundo. Dentro de la comunidad de la Iglesia hallamos aquellos canales de la gracia por medio de los cuales Dios nos fortalece y capacita para hacer su voluntad. Esto es la educación cristiana: una combinación de alimentación e instrucción, que conduce al discernimiento de la realidad de Dios en Cristo y, por el poder del Espíritu, a la decisión de aceptar a Cristo como Señor y Salvador.

5º Los límites de la educación

I Cor. 3:6-9; Efes.2:8

La educación tiene límites definidos. Cuando se la concibe como la mera acción de impartir conocimientos, con su énfasis principal sobre los hechos y su interpretación, puede ir más allá de la aceptación de información, pero aun entonces es probable que permanezca dentro de la esfera horizontal de la vida secular.

Cuando se la concibe en términos de nutrición, tiene todavía limitaciones. La educación cristiana puede relatar la historia del amor redentor y sustentador de Dios en la historia, puede presentar la promesa de perdón y reconciliación, y la seguridad de la vida abundante, puede señalar a la esperanza de la vida eterna, y puede formar una comunidad de personas en las cuales la gracia de Dios esté obrando. Pero como escribió Pablo, "Yo planté, Apolos regó, pero Dios dió el crecimiento" (I Cor. 3:6).

Volvemos a la relación de gracia y de fe (Efes. 2:8) que ocupa el centro de la vida cristiana. Podemos atraer alumnos a la comunidad y

(Pasa a la pág. 8)

ERNESTO ROLAND
Escribano
●
PAYSANDU 1840 bis.—
Tel. 4 76 41. Montevideo.
●
Atiende los sábados de torde en Colonia Valdense.
M O N T E V I D E O

HUGO ROLAND
Abogado
●
Estudio: **Treinta y Tres 1334, ● P. 4, Ap. 7.— Teléf. 9 11 97 - Particular Paysandú 1 8 4 0 bis.— Teléf. 4 76 41.** — Atiende los sábodos de tarde.
M O N T E V I D E O

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ
●
Médico Cirujano Partero
Estación Tarariras

Dr. VICTOR ARMAND UGON
Cirugía exclusivamente
●
C a n e l o n e s 929.
Teléfono 8 34 22.
M O N T E V I D E O

ECOS VALDENSES

Dr. GUALBERTO J. DOVAT
Medicina General—Niños

Electrocradiogramas.

Atiende:
Miércoles y viernes, de 14 a 17 hs. en Colonia Valdense (domicilio del Sr. Eduardo Griot).

Todos los días en
Nueva Helvecia
(Teléf. 97)

RIO NEGRO

Enfermos.—Han sido sometidos o intervención quirúrgica, en F. Bentos, el señor A. Alberto Barrios, el joven Juan Carlos Sosa Félix y el niñito Nelson Pilon Moyano, todos con resultado satisfactorio.

—Tuvo que trasladarse a Paysandú para un prolongado tratamiento médico la joven Sra. Nélida D. de Davyt, de N. Valdense; su estado es ahora bastante satisfactorio.

—La Señora Cecilia R. de Saavedra se lastimó de cierta consideración con una hacha por lo que tuvo que permanecer en observación médica por algunas semánas en Fray Bentos.

—Desde hace algunas semanas se encuentra algo delicado de salud el señor Orlando Berton Tourn.

Nuevos Hogares. — El 24 de diciembre fue consagrado el enlace del Sr. **Humberto Silva** con la señorita **Daisy Rostan** en Fray Bentos, y el 9 de febrero, en Young, fue bendecido el enlace del señor **Alcides Tourn** de Tarariras con la Sta. **Elena Fanny Cecchi Malan.** Acompañamos a estos dos hogares que se radican, el primero en Montevideo y el segundo en Tarariras, con nuestros votos de felicidad cristiana.

Las Fiestas de Navidad con programas preparados por las EE. DD., contaron con público, como siempre, muy numeroso. En Fray Bentos tuvo lugar en el Teatro Young, de propiedad del Municipio, lo que favoreció la concurrencia de muchos no evangélicos.

Asamblea de Iglesia.—El domingo 20 de enero tuvo lugar en el Templo de Colonia Inglaterra, asistiendo más del 40% de los miembros electores. Fueron aprobados los Informes presentados por el Consistorio; fue confirmado el señor Nelson Costabel como miembro del Consistorio y fueron electos el Sr. Ruperto Dalmas por el grupo de Col. Inglaterra y el Sr. Alejo Tucat por el grupo de Young. Fueron designados como Delegados a la Conferencia el Sr. Eitel Rostan y la Sra. Elby J. de Rostan titulares y el señer Nelsol Costabel y la Sra. Julieta R. de Costabel, como suplentes. La Asamblea, después de una breve exposición del asunto y un interesante cambio de ideas, se pronunció a favor del Pastorado Femenino en la Iglesia Valdense.

Colaborador bienvenido.—Para colaborar con el Pastor hasta fines de febrero fue enviado por la C. Ejecutiva el Estudiante en Teología Pablo Cottaneo a quien deseamos una actividad muy bendecida y provechosa en nuestra congregación.

Campamento del Norte.—Con más de 40 acampantes tuvo lugar en Las Cañas el 24º Camp. del Norte del 21 al 29 de enero: las actividades estuvieron a cargo de los Pastores Silvio Long y Delmo Rostan, de la Sta. Liddy Gonnet y del Estudiante P. Cattaneo y "giraron" alrededor del tema "La unidad cristiana".

Fiesta de la Cosecha. — Tendrán lugar D. M. el sábado 16 de febrero en Fray Bentos, el 23 en Nueva Valdense y el domingo 24 de marzo en Young.

Bautismos del año 1962.—Alida Edith Fripp de Rafael y Alida Fernández; David Teófilo A. Ugon, de Herman e Irma Felix; Silvia Lilian Felix de Raúl y Myrtha Chollet; Nora Graciela Felix de Rubén e Irma Teresa Ríos; William Jorge Chauvie de Juan Daniel y Susana Bentancour; Griselda Esther Bertinat de Lorenzo y Violeta Martínez; Sergio Raúl Rodríguez de Raúl y Lea Clelia Geymonat; José Alejandro Geymonat de Helio y Dalva Altizor; Pablo Arturo Rivoir de Denis y Dina Violeta Berger; Nancy Beatriz Müller de Roberto y Roquelina Gallardo; Blanca Sully Cardozo de Carlos y María Cristina Müller; Lelio Leonel Malan de Lelio y María Esther Trinidad; Cristina Esther Olivera de Roberto y Margarita Maglia; Luis Miguel Olivera de Roberto y Margarita Maglia; Adelia Nybia Vila de Heber Sergio y Amelia Alba Ghuisoli; María Elisabeth Rodríguez de Héctor Alberto y Berta Delia Sosa; Silvio Raúl Sanders de Cirilo y Micaela Rostan; Nelson Pilon de Flosierdo y Herminia Esther Moyano; Elsa Renée Bertinat de Alfredo y Dora Forneron; Ana Mary Malan de Juan Carlos y Rosa Margarita Duval; Sergio Alberto Bertinat de Carlos Alberto y Olga Violeta Forneron; Lilian Susana Felix de Oscar y de Elsa Zapata.

¡El Señor guíe en Sus caminos a estas criaturas y puedan ellas crecer en la fe y en la obediencia a los mandamientos de Dios!

ELBA BENECH GARDIOL
Escribana
Estudio:
Av. Agraciada 1532, P. 11, Esc. 15. Tel. 86122
Atiende en Colonia Valdense los martes de tarde, en casa de Celestino Félix.— Teléf. 631.
MONTEVIDEO

MARIA ANGELICA GEYMONAT CIOLI
Médico Cirujano
Consulta: Lunes, Miércoles y Viernes, de 16 a 20 hs.
8 de Octubre 2338.
Teléfono: 44783
MONTEVIDEO

CARLOS PANISELLO LA MOGLIE
Abogado
Feliciano Rodriguez 2758
Teléfono 41 94 37
MONTEVIDEO

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL
Medicina General y niños
Colonia Valdense

mensajero valdense

AÑO XLII' MARZO 1º DE 1963 Nº 1046

EMISORA PROTESTANTE INTERNACIONAL

LA Federación Luterana Mundial inaugurará el 26 de febrero corriente, la emisora protestante internacional de Addis-Abeba, Etiopía. Esta emisora tendrá un radio de acción que comprenderá todo el continente africano, el Cercano Oriente, el Irán e incluso la India. Por eso, se han previsto estudios en la mayor parte de estos países. La gran dificultad de esta emisora serán las lenguas. Muchas emisienes serán en inglés y en francés, pero ninguno de estes pueblos entiende estas lenguas y, sin embargo, habrá que llegar hasta ellos. Ahora bien, sólo Africa tiene por lo menos 800 lenguas, de las que algunas son solamente habladas. La radio, no obstante, es más eficaz que el impreso en un continente como Africa, que de sus 240 millones de habitantes, 100 millones son analfabetos.

Los luteranos, con espíritu perfectamente ecuménico ofrecerán el 50% de las emisiones a las otras denominaciones protestantes y a las Iglesias ortodoxas.

(Servicio Ecuménico de Información)

Relación de la Escuela...

(Viene de pág. anterior)

dentro de la comunidad podemos proporcionar la oportunidad de decisión, pero sólo por la gracia de Dios pueden dar el salto de la fe. Cuando hacen esa entrega, saben que estamos a su lado, sosteniéndolos por la profesión de fe que nosotros ya hemos hecho.

La Iglesia no trae el reino de Dios. Ella existe para el reino que Dios ha traído y traerá. Dentro de la Iglesia, la escuela dominical es una célula del cuerpo de Cristo, interesada primordialmente en los pequeños que son como plantas tiernas y que pueden ser fácilmente destruídas por nuestro desdén. Esos pequeños son principalmente los niños, pero también todos los que son débiles en fe. La escuela dominical, en muchas iglesias, es también el lugar en el cual el programa de educación cristiana llega hasta los más maduros, que están interesados por saber más a fin de poder ser más inteligentes en su consagración y más efectivos en su acción cristiana en el mundo. Cuando esta educación no está a su alcance, la Iglesia está obstaculizando no sólo a los pequeños, sino a todos sus miembros.